

Sociosemiosis e Inteligencia Artificial: La construcción de discursos sociales

Sociosemiosis and Artificial Intelligence: the building of social discourses

Ausberto Aguilar Challapa¹

Fecha de recepción: 10 de marzo de 2025

Fecha de aprobación: 16 de junio de 2025¹

Resumen

La Inteligencia Artificial (IA) se estudia desde la sociosemiótica, buscando comprender cómo se relaciona con la generación de sentido en sociedades digitalizadas. La IA, si bien es capaz de producir, recibir y hacer circular significado (semiosis), se diferencia de la comunicación humana al carecer de “interpretantes emocionales” intrínsecos. El objetivo de este ensayo es analizar, desde la perspectiva de la sociosemiótica de Eliseo Verón, la relación entre la Inteligencia Artificial y la generación de sentido. Se exploran conceptos como semiosis social, condiciones de producción y reconocimiento discursivo, circulación del discurso, y las nociones de lo ideológico y el poder para comprender los procesos semióticos en la interacción con sistemas de IA y la construcción de sociedades digitalizadas. Sus “condiciones de producción” no son neutrales, pues están intrínsecamente influenciadas por los esquemas cognitivos e ideologías de sus diseñadores, lo que se manifiesta en sesgos culturales y de deseabilidad social en los modelos de lenguaje. En las “condiciones de reconocimiento”, la ausencia de emoción genuina y la opacidad de la “caja negra” pueden llevar a los usuarios a aceptar sin cuestionamiento una “verdad” construida por la IA, profundizando potencialmente las divisiones sociales. En última instancia, la IA ejerce un poder significativo al influir en la percepción, el comportamiento y la construcción de la realidad social, así como en la circulación de discursos.

Palabras clave: Sociosemiótica, inteligencia artificial, discursos sociales

Abstract

Artificial Intelligence (AI) is studied from a socio-semiotic perspective, seeking to understand how it relates to meaning-making in digitalized societies. AI, while capable of producing, receiving, and circulating meaning (semiosis), differs from human communication in that it lacks intrinsic “emotional interpreters. The objective of this essay is to analyze from Eliseo Verón's sociosemiotic perspective the relationship between Artificial Intelligence and the meaning production. The author explores concepts like social semiosis, production conditions, discursive recognition, circulation of discourse, ideology and power to understand the semiotic processes in the interaction with AI systems and the building of digitalized societies. Its “conditions of production” are not neutral, as they are intrinsically influenced by the cognitive schemes and designers' ideologies, expressed in cultural and social desirability biases in language models. Under “conditions of recognition,” the absence of genuine emotion and the opacity of the “black box” can lead users to unquestioningly accept a “truth” constructed by the AI, potentially deepening social divisions. Ultimately, AI wields significant power by influencing perception, behavior, and the construction of social reality, as well as the circulation of discourses.

Keywords: socio-semiotics, artificial intelligence, social discourses

¹ El autor es Licenciado en Ciencias de la Comunicación y actualmente cursa una maestría relacionada con IA. Bolivia, <https://orcid.org/0009-0008-4469-4274> correo electrónico: ausbertoaguilar3000@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La Inteligencia Artificial (IA) se ha consolidado como un campo de investigación multidisciplinario, integrando conocimientos de distintas disciplinas como la informática, la neurociencia, la filosofía, la lingüística y la psicología.

Su desarrollo ha permitido la creación de sistemas capaces de simular el pensamiento y comportamiento humano, lo que ha generado avances significativos y desafíos en diversas áreas.

Sin embargo, su complejidad y las crecientes interacciones entre máquinas inteligentes y humanos plantean interrogantes fundamentales sobre la naturaleza misma de la comunicación humana. Ante este panorama, se hace imperativo que las ciencias sociales, especialmente la semiótica, se involucre activamente en su estudio.

Por ello se adoptó un enfoque teórico que se enmarca en un paradigma sociosemiótico (Moya, 2024), lo que implica que se efectuó una revisión exhaustiva y profunda de las fuentes, extrayendo y sintetizando los conceptos clave de la obra de Eliseo Verón y otros autores relevantes como Charles S. Peirce (1986) y Niklas Luhmann (1998).

La relación entre la IA y la sociosemiótica de Eliseo Verón es un terreno fértil para la investigación, pero también presenta grandes desafíos relativos a su comprensión.

La IA, al generar información y construir conocimientos, debe necesariamente fundamentarse en datos verídicos y fuentes oficiales lo que implica la necesidad de reconocer a los autores originales y manejar una visión ética al respecto.

Esto lleva a considerar la “cooperación semiótica” entre la IA y los seres humanos (Lucifora, 2021). Sin embargo, si la construcción de la verdad se cede a la IA sin un cuestionamiento crítico y sin considerar el contexto cultural o el consenso co-

munitario, se corre el riesgo de que las enunciaciōnes de la IA se vuelvan veredictos definitivos, profundizando las brechas y contradicciones sociales.

Este ensayo representa un acercamiento inicial al estudio de la relación entre la IA y la sociosemiótica veroniana y su alcance se limita a la exploración conceptual y teórica, buscando establecer un marco de comprensión para futuros análisis.

Sociosemiosis de la IA

Para Peirce (1986), la semiosis es un proceso triádico de inferencia, es decir, para que haya sentido, se requiere de la relación entre tres elementos fundamentales: un signo (representamen), un objeto al que el signo se refiere, y un interpretante, que es otro signo que remite al precedente y se integra en una cadena de semiosis ilimitada.

El interpretante es el significado que el intérprete comprende en el acto semiótico. Este proceso no es lineal, sino que se concibe como un constante sistema de retroalimentación.

Eliseo Verón (1993), influenciado por Peirce, llevó la semiosis a un nuevo nivel al conceptualizarla como sociosemiosis. Verón rompió con la semiología estructural y la noción saussuriana del “signo” y el “código” como instrumentos analíticos primarios, en su lugar, propone que el mensaje sea comprendido como una relación social mediada, con premisas y límites sociales.

La sociosemiótica veroniana se interesa en la construcción social del sentido o la co-producción de significado, entendida como un proceso de interpretación compartida y coordinada por el uso de símbolos.

Por otro lado, la Inteligencia Artificial (IA) se define como un área de investigación multidisciplinaria que busca emular la capacidad de conocimiento del cerebro humano para producir



Fuente: Mike MacKenzie (Flickr)

prototipos no humanos de inteligencia mediante programas computacionales (Pineda, 2017).

Su objetivo es realizar tareas que tradicionalmente requieren inteligencia humana, como el procesamiento del lenguaje natural (PLN), la percepción visual y el razonamiento. No obstante, la cuestión de si la IA realmente “conoce” o simplemente “simula” el pensamiento y las acciones humanas sigue siendo objeto de debate (Lucifora, 2021).

En cuanto al tipo de comunicación que se establece con la IA, según Pineda (2017) esta puede ser directa, en interacciones máquina-hombre, o indirecta, a través de los medios masivos y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

La IA busca simular el pensamiento y el actuar humano, lo que ha permitido una comunicación cada vez más rica y sofisticada en diversas modalidades, como la traducción automática o la generación de contenido creativo. Los sistemas de IA utilizan algoritmos y modelos computacionales para comprender y generar símbolos, facilitando así la comunicación entre humanos y computadoras.

A pesar de estos avances, existe una preocupación latente sobre cómo esta interrelación hombre-máquina podría modificar la naturaleza misma de la comunicación humana y sus modelos tradicionales.

La IA es capaz de realizar actos semióticos, es decir, producir, recibir y hacer circular sentido, aunque técnicamente no se denomine explícitamente de esa forma (Lucifora, 2021). Los algoritmos de la IA procesan datos y encuentran patrones, lo que se considera análogo a la forma en que los seres humanos interpretan signos para comprender el mundo (Ávila, 2023). Este proceso se ha conceptualizado como “semiosis maquinística”.

Un punto clave de divergencia es la ausencia de “interpretantes emocionales” en la semiosis maquinística (Lucifora, 2021), lo que plantea la cuestión de si la interacción con una IA que simula emociones es comparable a la interacción con un ser humano que las siente genuinamente.

Es fundamental reconocer que las máquinas llevan a cabo procesos de semiosis, y es necesario entender cómo esto nos afecta. Se debe tener claridad sobre que la semiosis no es privativa de la especie humana, lo que si nos es particular es su dimensión y complejidad (González-Vidal et al., 2023).

Las condiciones de producción

En la sociosemiótica de Verón, la producción de sentido no es un acto aislado, sino que está profundamente enraizada en sus condiciones discursivas de producción (Verón, 2004). Estas condiciones se refieren al conjunto de restricciones que definen la generación de un tipo o género de discurso. Verón enfatiza que un agente individual no es “libre de producir el texto como quiera”, en todo caso, la producción de mensajes nunca está libre de su contexto (Averbeck-Lietz, 2015). Entonces, la producción, según Verón (2004), incluye elementos extradiscursivos que pueden ser de naturaleza social, económica, política y cultural. Las condiciones de producción en IA están dadas por los algoritmos, los patrones de datos impuestos, la base de conocimientos utilizada y las decisiones de diseño de sus creadores (Ávila, 2023).

La IA, al igual que cualquier otro producto humano, no es objetivo y neutral, ya que su diseño transmite los esquemas cognitivos y la racionalidad (o ideología) del diseñador, quien impregna cada interfaz con sus experiencias previas, su relación con otras tecnologías y los condicionamientos que influyen en sus decisiones para establecer el sistema de signos interactivos. Esto significa que el proceso semiótico de la IA está intrínsecamente afectado por los modelos ideológicos de las personas involucradas en su desarrollo.

Si los sesgos culturales (Tao et al., 2024) y de deseabilidad social (Salecha et al., 2024) se consideran condiciones de producción en la IA. Esto es evidente en la crítica al “principialismo de la IA”² que a pesar de sus pretensiones universalistas carece de elementos contextualizadores y se basa en narrativas anglo-eurocentrísticas, invisibilizando juicios morales y axiologías culturales alternativas

² El principialismo es un enfoque predominante en la ética aplicada, especialmente en la Ética de la Inteligencia Artificial (EIA). Se basa en un conjunto de declaraciones generales y un número limitado de principios para abordar los dilemas éticos. Sigue la tradición clásica anglosajona de la bioética, particularmente la propuesta de Beauchamp y Childress. Su base moral original está influenciada por la moral y cultura estadounidense (*American common-morality*), el pragmatismo, una perspectiva liberal del ser humano y una propuesta ética utilitarista (Piedra, 2022).

(Piedra, 2022). Esta imposición de valores occidentales es señalada como una forma de “colonialismo ético”, que niega la producción intelectual de otros contextos culturales (femeninos, indígenas, afrodescendientes, etc.) como conocimiento válido. Si la IA asume la construcción de la verdad, esta podría volverse definitiva e incuestionable, sin considerar el contexto cultural ni la necesidad de consenso, lo que profundizaría las brechas sociales (Lucifora, 2021).

Las condiciones de reconocimiento

Si la producción se centra en cómo se genera el sentido, el reconocimiento, según Verón (1993) se ocupa de cómo ese sentido es recibido e interpretado por los destinatarios, entonces, un discurso o tipo de discurso es siempre susceptible de múltiples “lecturas”, lo que implica la existencia de varias gramáticas de reconocimiento. Estas gramáticas expresan el encuentro entre las propiedades discursivas (derivadas de las condiciones de producción) y las modalidades de lectura que remiten a condiciones de reconocimiento específicas (Verón, 2004).

La intervención de la IA en este polo es compleja, ya que, si bien puede generar “interpretaciones automatizadas” a partir de algoritmos y patrones (Ávila, 2023), su semiosis maquinica carece de interpretantes emocionales (Lucifora, 2021). Esto plantea una diferencia fundamental en cómo los humanos reconocen y se relacionan con los discursos generados por la IA.

La interacción con la IA, a diferencia de la comunicación humana, nos enfrenta a la cuestión de si “¿es lo mismo para un ser humano interactuar con quien es capaz de simular emoción que interactuar con quien la siente?” (Lucifora, 2021). Esta pregunta encapsula la esencia del dilema en el reconocimiento de la IA.

Un sistema de IA puede procesar el lenguaje natural con fluidez y coherencia e incluso integrar “inteligencias emocionales” en su fase generativa para desplegar resultados de forma “ética” (Ávila,

2023; Cendejas, 2023), sin embargo, la ausencia de interpretantes emocionales intrínsecos (Lucifora, 2021) en la IA significa que, si bien puede “simular” una respuesta emocional, la experiencia humana de reconocimiento de esa emoción es fundamentalmente diferente. Por tanto, es necesario tomar en cuenta lo siguiente:

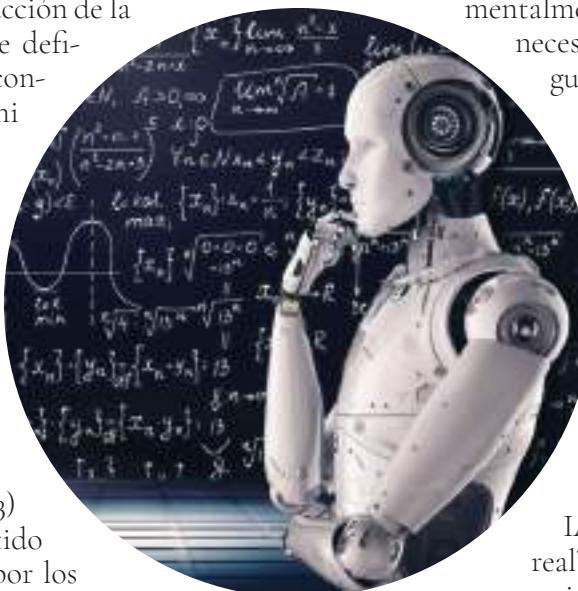
- **La construcción de la verdad.** Es riesgoso ceder a la IA la tarea de construir la verdad, sin la posibilidad del cuestionamiento ni el pensamiento crítico, y al margen del contexto cultural y el consenso necesario para matizar cualquier verdad humana.

Por ejemplo, un sistema de IA que “recolecta datos de lo real” y funciona como una “comunidad científica ideal que avanza hacia la verdad” podría generar una percepción de verdad irrefutable, incluso si sus modelos subyacentes contienen sesgos ideológicos humanos. El público, al reconocer esta “verdad” generada por la IA, podría ver alteradas sus percepciones y conductas en el ámbito personal, social y cultural (Lucifora, 2021).

- **El problema de la “caja negra”.** Otro aspecto crucial es que, en muchos sistemas de IA, se desconoce la forma en que el sistema obtiene y ordena la información. Una visión propuesta busca justamente demostrar este proceso, para dar certeza con respecto a la información y validar su uso y distribución democrática.

La falta de esta transparencia puede dificultar el reconocimiento pleno y la confianza del usuario, ya que no puede entender completamente cómo se llegó a un determinado “efecto de sentido” (Cendejas, 2023).

- **Influencia en el imaginario intersubjetivo.** La tecnología ha moldeado la cultura visual contemporánea, y esta, a su vez, ha modificado el imaginario intersubjetivo de las personas, influyendo en las perspectivas, expectativas y metas de los desarrollos tecnológicos. Esto significa que el reconocimiento de la IA por



Fuente: Mike MacKenzie (Flickr)

parte de los usuarios no es solo un proceso cognitivo, sino también afectivo y cultural, permeado por cómo se representa la IA en el imaginario colectivo (González-Vidal et al., 2023).

La circulación de discursos

La circulación del discurso es la dinámica que articula la producción y el reconocimiento de sentido en una sociedad. Verón (2013) concibe este proceso como no lineal y atravesado de indeterminación. También, la circulación se define como una relación interdiscursiva, que es el “desfase” entre producción y reconocimiento (Verón, 1993). Este desfase no es una brecha que impida la comunicación, sino más bien es una propiedad constitutiva del sistema semiótico social.

La IA se comprende como un factor que ha ampliado y complejizado la circulación de discursos simbólicos en la era tecnológica (Cendejas y Colín, 2023). La IA, al procesar, interpretar y generar símbolos, se inserta directamente en la red interdiscursiva de la producción social del sentido, facilitando una circulación de información semántica de una entidad a otra (González-Vidal et al., 2023, p. 15).

Los componentes que intervienen en la circulación de discursos facilitada por la IA son diversos:

- **Soporte materio-sensorial.** La transmisión de significados siempre requiere de un soporte material-sensorial, sin el cual la percepción es imposible (González-Vidal et al., 2023). Desde los primeros signos grabados en piedra hasta los *smartphones* y *tablets* actuales, la capacidad humana de semiosis acompaña la externalización del sentido a través de herramientas y dispositivos (Averbeck-Lietz, 2017).

Los *smartphones*, por ejemplo, actúan como prótesis digitales que transforman la relación cuerpo-tecnología, impactando aspectos emocionales, cognitivos e identitarios en la sociedad contemporánea (Moya, 2024).

- **Códigos y reglas.** La vinculación entre el plano de la expresión y el plano del contenido (conceptos de Hjelmslev) se establece mediante un sistema de reglas de carácter convencional que instituyen un código. La ejecución de este código permite la circulación de información semántica (González-Vidal et al.,

2023). Entonces, la IA, al operar con algoritmos y patrones, trabaja con estos códigos para procesar y generar significado (Ávila, 2023).

- **Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN).**

La IA ha logrado avances significativos en el PLN, desarrollando aplicaciones como *chatbots*, asistentes virtuales y sistemas de traducción automática. Estos sistemas utilizan algoritmos de aprendizaje automático y redes neuronales artificiales para comprender y producir texto con fluidez y coherencia, lo que enriquece y sofistica la comunicación humano-máquina (Cendejas y Colín, 2023).

- **Algoritmos e interpretación de datos.**

Los algoritmos constituyen el núcleo del procesamiento de datos en la IA, que permite la identificación de patrones y la asignación de significados a la información. Sin embargo, la opacidad de muchos sistemas de IA, conocida como la “caja negra”, plantea un desafío para la transparencia en la circulación de la información, ya que en numerosos casos se desconoce el proceso exacto mediante el cual los datos son organizados e interpretados y presentados a los usuarios (Cendejas y Colín, 2023).

- **La figura del ser vivo:**

Aunque la semiosis no es exclusiva de la especie humana, es fundamental que en al menos uno de los extremos del circuito comunicativo exista un ser vivo (ya sea como destinatario) con las facultades necesarias para interpretar y generar significados (González-Vidal et al., 2023). En este sentido, la IA, al carecer de organicidad y experiencia vital, no puede ser considerada un “ser vivo”, lo que subraya la singularidad de su participación en los procesos semióticos y la naturaleza particular de su interacción con los sistemas de significación.

- **Red interdiscursiva.**

La estructuración de los discursos es un fenómeno interdiscursivo, lo que significa que su producción y recepción ocurren dentro de una red compleja de interdeterminaciones, donde los significados se construyen en relación con otros discursos preexistentes (Verón, 2004). En este contexto, la IA, al generar y procesar grandes volúmenes de información, no solo participa en esta dinámica, sino que se configura como un nodo central, influyendo en la circulación, re-

configuración y legitimación de los discursos dentro de la red interdiscursiva. Las características de la circulación de discursos facilitada por la IA son notables por sus mismas características:

- **No linealidad.** La circulación del sentido se caracteriza por un alto grado de indeterminación y no linealidad. No hay una causalidad lineal en el universo del sentido. La IA, al generar discursos complejos y multifacéticos, contribuye a esta indeterminación, creando un campo de efectos posibles en lugar de un efecto único y predecible (Verón, 2004).
- **Dinamismo y transformación.** El proceso de circulación del sentido es dinámico y transforma con el tiempo el “trabajo social de inversión de sentido” (Verón, 2004). Los cambios rápidos en la tecnología de IA y sus aplicaciones aceleran este dinamismo.
- **Reflexividad temática, social y temporal.** La comunicación, según la teoría de Luhmann adoptada por Verón (2013), debe referirse a un marco temático, social y temporal para tener sentido. Un mensaje no está aislado, sino que se relaciona con mensajes pasados o futuros, y esto es válido en un sentido transmediático (Averbeck-Lietz, 2015).
- **Proceso autopoietico.** La comunicación es un proceso autopoietico, caracterizado por su naturaleza infinita y circular, en el que los sistemas sociales y psíquicos se interpenetran y se retroalimentan constantemente (Averbeck-Lietz, 2015). En este marco, la IA, con su capacidad de autoaprendizaje y adaptación, no solo participa en este ciclo recursivo, sino que también introduce nuevas dinámicas en la producción y transformación de los discursos. Puesto que, al procesar, generar y reorganizar información, la IA contribuye a la evolución de los sistemas comunicativos,

afectando la manera en que los significados se construyen, circulan y se reinterpretan dentro de la red social.

Lo ideológico y el poder

Verón (2004) distingue cuidadosamente entre “ideología” (una formulación histórica, un sistema de ideas o creencias, en plural: ideologías) y “lo ideológico” (un concepto teórico). Lo ideológico designa una dimensión de análisis del funcionamiento social, que concierne a la relación entre una producción significante y los mecanismos básicos del funcionamiento social entendidos como restricciones en la generación de sentido.

Es decir, lo ideológico es el nombre del sistema de relaciones entre un discurso y sus condiciones (sociales) de producción, dejando huellas en la superficie discursiva. No es algo de la “superestructura”, sino una dimensión que atraviesa toda la sociedad, manifestándose en cualquier nivel de la comunicación social y en cualquier materia significante (conducta, lenguaje, imagen, objetos, etc.) (Verón, 1993; Verón, 2013).

El poder, por su parte, se refiere al sistema de relaciones entre un discurso y sus condiciones (sociales) de reconocimiento. Este concepto se vincula con la problemática de los efectos de sentido de los discursos. Al igual que lo ideológico, el poder es una dimensión de todo discurso que circula en una sociedad. No debe confundirse con “lo político”, que concierne a un tipo de discurso específico relacionado con la red institucional del Estado (Verón, 1993).



Fuente: Revista Líder México
(28/07/2025)

El poder de la IA, reside en su capacidad para influir en la percepción, modificar el comportamiento y determinar la construcción de la realidad (Lucifora, 2021). El efecto de un discurso es siempre otra producción de sentido (semiosis), lo que significa que las respuestas o acciones de la IA generan nuevas interpretaciones y realidades en los usuarios.

Ideologías vehiculizadas por la IA

Las ideologías transmitidas a través de la IA son observables en:

- **Ideología del diseñador y desarrollador.** Los sistemas de IA no son neutros, ya que el diseño de la interfaz transmite los esquemas cognitivos y la ideología de su creador, incluyendo sus experiencias y condicionamientos (Lucifora, 2021). Esto significa que, cualquier sesgo humano se incrusta en el funcionamiento de la IA.
- Lógica capitalista y de mercado. Existe una fuerte crítica a la influencia de las grandes corporaciones privadas en el desarrollo de la IA, que a menudo presionan por la autorregulación en lugar de leyes estrictas (*“hard law”*) (Piedra, 2022). Argumentan que la regulación limita la innovación y el avance de la tecnología. Esta postura revela una ideología que prioriza el beneficio económico y la expansión del mercado por encima de una gobernanza ética y social rigurosa. La autorregulación empresarial es vista como una “forma de distracción” para aparentar preocupación social con poca incidencia real (Piedra, 2022).
- **Valores anglo-eurocéntricos y colonialismo ético.** Las iniciativas globales sobre la “Ética de la IA” son cuestionadas por su perfil anglo-eurocéntrico, que ignora o invisibiliza las axiologías culturales alternativas y los juicios morales de otras regiones del mundo. En consecuencia, esta es una forma de “colonialidad del saber”, donde los valores occidentales se presentan como universales, marginando otras perspectivas o cosmovisiones. Temas como la privacidad o la autonomía, centrales en la ética de la IA, se conciben desde una perspectiva occidental que puede o no tener incidencia en todas las culturas (Piedra, 2022).
- **Visión simplista de la verdad.** La propuesta de ceder la construcción de la verdad a la IA es peligrosa, ya que podría resultar en enuncias definitivas, sin espacio para el pensamiento crítico o la contextualización cultural, profundizando así las divisiones sociales (Lucifora, 2021). La IA todavía refleja una ideología que valora la eficiencia y la automatización de la verdad por encima de la complejidad del consenso humano y la interpretación.

Poderes implicados por la IA

A partir de las reflexiones previas los poderes implicados por la IA pueden clasificarse así:

- **Poder de la desinformación y el control.** La IA puede ser utilizada para desinformar a los usuarios, generar ciberataques o el robo de identidades. Esto implica un poder significativo sobre la integridad de la información, la seguridad individual y la estabilidad democrática (Cendejas y Colín, 2023).
- **Poder en la construcción de la realidad social.** La capacidad de la IA para co-construir la realidad, como se observa en los medios, le otorga un poder sobre la forma en que las sociedades perciben y entienden los acontecimientos y el mismo mundo (Averbeck-Lietz, 2015).
- **Poder de influencia en el comportamiento.** Los procesos semióticos que realiza la IA afectan profundamente la interpretación del mundo por parte de los humanos, modificando sus conductas en el ámbito personal, social y cultural (Lucifora, 2021). Este es un poder inherente a la capacidad de la IA para generar significado y presentarlo a los usuarios.
- **Poder en la definición del discurso ético global.** La desigualdad en la producción de conocimiento en IA, donde la mayoría de los artículos y editoriales provienen de Norteamérica y Europa, refuerza el poder de estas regiones para moldear los debates éticos globales, marginando las voces de la “periferia epistémica” (Piedra, 2022).

Lineamientos para analizar la IA desde la sociosemiótica

La cultura, desde un punto de vista semioantropobiológico, es una consecuencia de la inmensa capacidad semiótica de la especie humana y su principal forma de orientarse en el entorno (González-Vidal et al., 2023). Mientras que la IA, al generar interpretaciones automatizadas y operar con algoritmos, se inserta en este flujo semiótico (semiótico), ampliando su campo de estudio al permitir una comunicación social mediada por estas tecnologías (Ávila, 2023).

Desde esta perspectiva, la IA no es un ente ajeno al proceso de semiosis, sino más bien es un componente activo de una “ecología sociosemiótica” más amplia que abarca distintas conexiones y desconne-

xiones discursivas en las esferas de configuraciones de sentidos. La investigación de la IA no puede avanzar sin la intervención de las ciencias sociales, incluyendo la semiótica y la ecología (Pineda, 2017). Eliseo Verón (2013), al retomar la “ecología de la mente” de Gregory Bateson, argumenta a favor de la continuidad entre las ciencias “duras” y “blandas”, sugiriendo que los fenómenos de la semiosis deben articularse con los esquemas generales de la evolución natural. Esto implica que la IA, como un dispositivo socio-técnico, es partícipe, aunque sin una invitación formal, en la re configuración del sentido en el entorno o semiosfera humana.

La interacción entre el cuerpo y tecnología, ejemplificada por los *smartphones* como “prótesis digitales”, puede inducir una “neuromutación antropológica” que afecta aspectos emocionales, cognitivos e identitarios (Moya, 2024). Esto sugiere que la IA no solo procesa información, sino que también influye en la forma en que los seres humanos perciben y construyen su realidad, reforzando la idea de que la cultura es un universo de significaciones en constante transformación.

Un desafío crucial en esta ecología es la integración de la inteligencia emocional en la IA. Se aspira a que una IA futura sea capaz de adquirir y gestionar emociones, utilizándolas positivamente para mejorar el razonamiento y la toma de decisiones. Este desarrollo representa un reto y a la vez se constituye en una fuente de incertidumbre, ya que implica que la fase generativa de los sistemas de IA pueda desplegar sus resultados de manera ética y sensible a los sentimientos humanos (Cendejas y Colín, 2023).

Para abordar el análisis de la Inteligencia Artificial desde la sociosemiótica de Eliseo Verón se sugieren los siguientes lineamientos conceptuales y operativos:

- i. Comprender la IA en el marco de la semiosis social.** Se puede abordar la IA como parte integral de la semiosis humana que es el principio y fin del proceso continuo de generación de sentido que constituye la cultura. Esto significa analizar cómo la IA se inserta en este universo o semiosfera de significaciones y cómo sus operaciones automatizadas de interpretación influyen en la comunicación social. La perspectiva triádica de Peirce (primjeridad, segundidad, terceridad) es fundamental para entender la generación de sen-

tido como un sistema de retroalimentación constante y dinámico que nunca cesa.

- 2. Analizar la IA como fenómeno de mediatización.** La IA no es solo una tecnología, sino se constituye en un meta-proceso mediático en la sociedad moderna que está transformando la comunicación humana en relación con sus dispositivos socio-técnicos. Entonces, se debe investigar cómo la IA redefine las prácticas comunicativas, la percepción de la realidad, la temporalidad, el espacio y el ser humano, y cómo esta mediatización, si bien es una consecuencia de la semiosis, a su vez afecta profundamente su misma capacidad semiótica, comprendiendo que es también un signo que vehiculiza los sentidos, los discursos.

- 3. Reconstruir las gramáticas de producción y reconocimiento de la IA.** Considerando, la producción, se puede identificar las “reglas” o “restricciones de engendramiento” que rigen cuando los sistemas de IA generan sus propias respuestas y contenidos. Esto implica observar a la IA, es decir, cómo interactuará en la vida cotidiana, la fundamentación de su información en “sitios oficiales y de información verídica”, el reconocimiento de autores, y su proceso de “actuación” en tres etapas: elementos de entrada, transformación (algoritmos, redes neuronales, análisis de la “caja negra” para dar certeza) y elementos de salida (fase generativa con inteligencias emocionales). Así también en el polo de Reconocimiento, se puede investigar cómo los usuarios interpretan, entienden y otorgan sentido a las producciones de la IA. Las gramáticas de reconocimiento son múltiples, ya que un mismo producto de IA puede generar diversas “lecturas”. Esto implica estudiar las operaciones cognitivas y evaluativas de los sujetos que son “soportes” de representaciones sociales, y cómo estas “enmarcan” una forma de lectura.

- 4. Estudiar la “Interpenetración” entre la IA y los sistemas sociales.** Aplicar el concepto de interpenetración (de Luhmann) para analizar la mutua influencia entre los sistemas de IA y los sistemas sociales y socio-individuales. Esto puede permitir entender la co-producción de significado como un proceso coordinado por el uso de símbolos, donde no hay

producción de mensajes que se encuentren libres de contextos.

5. Analizar el “Contrato de lectura” o “Contrato de inteligibilidad” de la IA. Este concepto abre la posibilidad de indagar cómo la IA establece implícitamente una relación con sus usuarios, moldeando sus expectativas y modos de interpretación. El análisis debe identificar la “posición de enunciación” del sistema de IA (o de sus desarrolladores) y el rol que se le asigna al usuario, así como los valores culturales implícitos que se transmiten.

6. Utilizar el análisis comparativo. El análisis de los discursos desde la sociosemiosis es, en última instancia, un análisis de diferencias. Por tanto, comparar diferentes sistemas de IA, o las producciones de IA en distintos contextos socio-culturales, permite identificar las configuraciones de sentidos o discursos.

CONCLUSIONES

La sociosemiótica posee los elementos teóricos para comprender la Inteligencia Artificial (IA), trascendiendo una visión puramente tecnológica. Se ha demostrado que la IA no es un ente aislado, sino que es un componente activo de una “ecología socio-semiótica” más amplia, que expande y reconfigura la generación de sentido en las sociedades contemporáneas. Así, la perspectiva triádica es fundamental

para entender este proceso como un sistema dinámico y en constante retroalimentación.

En cuanto a sus condiciones de producción, se concluye que la IA dista de ser neutral. Su diseño y algoritmos transmiten inherentemente los esquemas cognitivos e ideologías de sus creadores, lo que se manifiesta en sesgos culturales y de deseabilidad social intrínsecos a su funcionamiento. Respecto a las condiciones de reconocimiento, la semiosis maquinica de la IA carece de “interpretantes emocionales”, una diferencia fundamental con la comunicación humana.

La IA amplifica y complejiza la circulación de discursos, influyendo activamente en la percepción y el comportamiento humano. Este proceso se enmarca en una “interpenetración” con los sistemas sociales y establece un “contrato de lectura” implícito que moldea las expectativas de los usuarios y transmite determinados valores culturales.

La IA ejerce un poder significativo al participar en la construcción de la realidad social y la legitimación de discursos. Finalmente, el análisis subraya la imperativa necesidad de que las ciencias sociales, y específicamente la semiótica, continúen involucrándose activamente en el estudio de la IA.

Un desafío crucial para el futuro será la comprensión de la integración de la inteligencia emocional en la IA, buscando un desarrollo ético y sensible a los sentimientos humanos que permita desplegar resultados más congruentes con la complejidad de la semiosis humana.



REFERENCIAS

- Averbeck-Lietz, S. (2015). Eliseo Verón leído desde la perspectiva de los estudios en comunicación alemanes: Semio-pragmática, comunicación e investigación en mediatización. *Estudios*, (33), 151-163.
- Averbeck-Lietz, S. (2017). Releer a Verón. *Estudios - Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba*, (33), 109-129.
- Ávila, E. (2024). La inteligencia artificial y la semiosis: Perspectivas en torno a los sistemas digitales automatizados desde la mirada de la semiótica. En *Aproximaciones teóricas desde la semiótica en torno a las inteligencias artificiales: La generación de sentido en los sistemas automatizados y la representación en la cultura visual contemporánea* (pp. 43-69). México. <https://www.researchgate.net/publication/375891074>
- Cendejas, J. L. y Colín, J. (2024). La Inteligencia Artificial y la representación de la antropomorfización de sistemas operativos en la cultura visual. En *Aproximaciones teóricas desde la semiótica en torno a las Inteligencias artificiales: La generación de sentido en los sistemas automatizados y la representación en la cultura visual contemporánea* (pp. 13-42). México. <https://www.researchgate.net/publication/375891074>
- González-Vidal, J.C.; Ponce, R.; Ávila, I. y Ávila, E. (2023). Aproximaciones teóricas desde la semiótica en torno a las Inteligencias Artificiales: La generación de sentido en los sistemas automatizados y la representación en la cultura visual contemporánea. Universidad Tecnológica de Morelia. https://www.researchgate.net/publication/375891074_Aproximaciones_teoricas_desde_la_semiotica_en_torno_a_las_Inteligencias_Artificiales_La_generacion_de_sentido_en_los_sistemas_automatizados_y_laRepresentacion_en_la_cultura_visual_contemporanea
- Lucifora, M. C. (2021). Inteligencia Artificial y semiótica peirceana: Tres puntos para el análisis de la cooperación semiótica entre humanos e IA. *Revista Internacional de Humanidades*, 10(2), 17-30. <https://www.unav.es/gep/LuciforaIXJornadas.pdf>
- Moya, I. A. (2024). Lo imprescindible y lo irreversible de la prótesis. Una aproximación socio-semiótica a la neuromutación digital. *Neatá. Revista digital del Grupo de Estudios Semio-discursivos (GESEM, SGCyT-UNNE)*, 6, 1-II.
- Piedra, J. (2022). Descolonizando la “Ética de la Inteligencia Artificial”. *Dilemata*, (38), 247-258.
- Pineda, M. M. (2017). Inteligencia Artificial y Comunicación Humana. *Razón y Palabra*, 21(4-99), 332-346. <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1033>
- Rico, A. (2019). El test de Turing a la luz del Chatbot Eugene Goostman: ¿Pasó el test de Turing un agente artificial? *Revista International de Humanidades*, (8), p. 154
- Salecha, A., Ireland, M. E., Subrahmanya, S., Sedoc, J., Ungar, L. H., & Eichstaedt, J. C. (2024). Large language models display human-like social desirability biases in Big Five personality surveys. *PNAS Nexus*, 3(12), p. 533. <https://doi.org/10.1093/pnasnexus/pgae533>
- Tao, Y., Viberg, O., Baker, R. S., & Kizilcec, R. F. (2024). Cultural bias and cultural alignment of large language models. *PNAS Nexus*, 3(9), p. 346. <https://doi.org/10.1093/pnasnexus/pgae346>
- Verón, E. (1993). *La Semiosis Social: Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa.
- Verón, E. (2004). *Fragmentos de un tejido*. Gedisa.
- Verón, E. (2013). *La Semiosis Social, 2: Ideas, momentos, interpretantes*. Paidós. Principio del formulario